

El Legado Español al Pueblo Pampango¹

Salvador Malig Jr.

La provincia de Pampanga está situada en la parte central de Luzón y se extiende desde la Bahía de Manila hasta el Golfo de Lingayen. Se divide en tres secciones: la primera corresponde a la parte montañesa que incluye toda la cordillera de Zambales, en la frontera occidental y el Monte Arayat en el noreste. La segunda sección, situada en las partes sureste y suroeste de la provincia la limita el Río grande de la Pampanga y sus tributarios; y la tercera sección se extiende sobre las planicies del Centro de Luzón.

Confina al norte con las provincias de Tarlac y Nueva Ecija, al Este con la de Bulacan, al Sur con la Bahía de Manila y la provincia de Bataan y al Oeste con la provincia de Zambales. Tiene dos ciudades y veinte municipalidades y ocupa una superficie de 2.203,28 kilómetros cuadrados. Tiene actualmente una población de 1.8 millones.

Antes de la erupción del volcán Pinatubo, Pampanga era la segunda provincia de Filipinas más industrializada en cuanto a inversiones, después de Cebú. Sin embargo, la citada erupción cambió radicalmente el perfil topográfico y económico de la provincia.

Antes de venir los españoles, Pampanga tenía una civilización propia, comparable con cualquier civilización que existía a la sazón. Tenía un sistema de autogobierno funcional. Había artesanos para los distintos gremios, leyes que mantenían la paz y el orden y una estructura social que garantizaba la seguridad de los miembros de la comunidad. Cultivaban árboles frutales, fibras, plantas ornamentales y especias. Tejían prendas utilizando muchos colores, sabían fundir y fabricar utensilios y ornamentos corporales a base de metal. Eran expertos joyeros. Poseían un propio silabario y sabían leer y escribir.

Cuando llegaron los españoles ya había comunidades establecidas a lo largo de las orillas del Río grande de Pampanga. Por entonces, los pueblos más importantes eran Lubao, Macabebe, Sexmoan, Betis, Guagua, Bacolor, Apalit, Arayat, Candaba, Porac y Mexico.

El origen de los pampangos lo explica Colin (1663) con estas palabras: dice que examinó a un pampango que había estado en Sumatra que dijo que allí *“había hombres de su misma contextura, lenguaje y vestido, arrimó y trabó conversación con ellos, en su idioma fino pampango, a que ellos correspondían en el mismo, diciendo un viejo de aquellos: vosotros sois descendientes de los perdidos, que en tiempos pasados salieron de aquí a poblar*

otras tierras, y nunca mas se ha sabido de ellos". (Enciclopedia Espasa Calpe, 565)

Pampanga era un imperio que incluía todas las áreas en Luzón desde Manila hasta Cagayan en el Norte. El primer soberano Pampangueño, en 1400, fue el Príncipe Balagtas, procedente del Imperio Majapahit. Había solo dos divisiones geográficas entonces: todo el territorio a un lado del río, al norte, era Pampangan, que significa en la orilla, y el otro lado, taga-ilog, habitantes de los ríos. Sin embargo, la venida de los españoles disminuyó considerablemente esta extensión, ya sea por razones políticas o administrativas, y de ahí que aún en la actualidad hay partes de Nueva Ecija, Tarlac y Bulacan que siguen hablando el Pampango.

Desde el principio, parece que los pampangos y los españoles que localmente se conocían como *kastila* estaban destinados a llevarse bien aunque el primer encuentro resultó de lo más violento. Era el año 1565 cuando Miguel López de Legazpi, que había llegado de Méjico, vino a las islas en una nueva expedición y nada más llegar le encargó a su Maestre de Campo, Martín de Goiti, la misión de reducir a un territorio contiguo, que era la provincia de Pampanga.

Unos nativos del pueblo de Macabebe, encabezado por su rey, el musulmán Tarik Banku Suleiman, salieron a su encuentro y les declararon la guerra en Bangkusay en donde murió por un balazo Tarik Bangku.

Después de aquel enfrentamiento, sin embargo, los sucesivos eran sorprendentemente amistosos y cordiales de tal manera que los españoles llamaron a los pampangos "la raza más noble" de Filipinas.

Lo que ocurrió era una relación simbiótica de mutua dependencia y protección. Los españoles trataron muy bien a los Pampangos en parte por lo que la provincia les proporcionaba: productos agrícolas, madera para la construcción de galeones, carne, pescado, ... Los españoles llegaron incluso a decir que si la cosecha fallaba en Pampanga, los que estaban en Manila, morirían de hambre. Así que les brindaron un exquisito tratamiento a los pampangos, que estos, a su vez, supieron reconocer con gratitud.

A partir de entonces, los pampangos, que se convirtieron en los preferidos de los españoles, fueron no solo sus más decididos auxiliares sino los mejores soldados de los nacidos en Filipinas. Dice un antiguo historiador de los pampangueños: "*la gente del pueblo es bien agestada y entendida y de toda la fidelidad conocida, por lo cual siempre se conserva el tercio de la gente pampanga en esta ciudad de Manila, y su infantería en varios presidios de estas islas*" (Enciclopedia Espasa Calpe, 565). Gozaban de la entera confianza de los españoles. Por eso, los únicos filipinos fundidores de cañones fueron Pandaypira y sus hijos, todos de Pampanga, y todos los maestros y obreros de fortificaciones con quienes contaron los ingenieros militares españoles fueron también pampangueños.

Participaron los pampangueños en todas las importantes expediciones. Estuvieron al lado de los españoles cuando estos se encontraban en apuro: fueron con los Perez-Dasmariñas a las expediciones a Molucas; acudieron cuando el alzamiento de los chinos en 1603 con Bravo de Acuña, también a las Molucas. Estuvieron con Hurtado de Corcuera en la conquista de Mindanao y Jolo; contra los ingleses con Simón de Anda, etc...Y para recompensar eso, entre otras cosas, Hurtado de Corcuera en 1641, quien, al fundar un Real Colegio que llamó de San Felipe, bajo la dirección de los padres jesuitas, mando que se enviasen a dicho Colegio los jóvenes pampangueños que habían de educarse juntamente con los hijos de españoles y así se hizo.

La gratitud y el reconocimiento de parte de los españoles por la amistad y fidelidad de los pampangos no terminó ni siquiera con el final de la dominación española en Filipinas en 1898 cuando se tuvieron que salir de aquí.

Según algunos habitantes mayores de Macabebe, cuando ya se iban los españoles mandaron un aviso a los de Macabebe que si alguien quería embarcar con ellos para ir a España, lo podrían hacer porque habían dispuesto un barco en la Bahía de Manila para tal propósito. Algunos lo hicieron. Y hasta ahora no se sabe nada de lo que ha pasado con los que fueron .

La fidelidad de los Pampangos a los españoles era tan fuerte que se llegó a tildarse de traidores a los Pampangueños, en particular a los de Macabebe ya que, más tarde participaron en la captura de Aguinaldo en Isabela. Sobre este asunto, se explican los mayores habitantes de Macabebe antes citados que lo que ocurrió con el caso de Aguinaldo fue una especie de ajuste de cuentas. Según ellos, no les pareció bien a los de Macabebe que las tropas de Aguinaldo atacaran y arrasaran su pueblo, y menos la ejecución de los hermanos Andres y Procopio Bonifacio, por orden de Aguinaldo. Creen que los Bonifacios son oriundos de Macabebe y habría que procurar justicia por su muerte injusta.

“Raza inteligente, noble, aguerrida y fiel,” tales son las características de la Pampanga.

Los españoles se llevaron muy bien con los pampangos, convivieron en armonía y esa convivencia se ve ahora reflejada en la vida de la Pampanga de la actualidad.

El Legado Espiritual

El motivo de las expediciones españolas era la evangelización y cristianización de las tierras descubiertas. Eso se hizo realidad en la provincia de Pampanga en donde casi el cien por cien de los habitantes es cristiana. Los agustinos se encargaron de la administración espiritual de la provincia y edificaron iglesias en los pueblos principales

de Pampanga. Allí están las iglesias del estilo neoclásico en los pueblos de Lubao, Macabebe, Candaba, Apalit y Minalin y las del estilo Barroco en Betis, Santa Rita y San Luis. También construyeron iglesias en Guagua y las ciudades de Angeles y San Fernando.

El pueblo pampango es muy religioso. Su mayor preocupación es vivir de acuerdo con las doctrinas cristianas. Su vida va muy condicionada por ritos y ceremonias religiosos. El *sinakulo* y *pasyun* en semana Santa, misa de gallo en Navidad, *Santakrusan* en Mayo, *Daun* en noviembre y las fiestas en honor de los santos patrones durante los meses de abril, mayo y junio.

El Legado Literario

Cuando llegaron los españoles en 1571 a la provincia, los pampangos ya tenían una cultura que habían desarrollado mediante contactos con diferentes gentes que venían a su costa.

Los españoles trajeron unos géneros literarios que penetraron la literatura pampanguena. Con el establecimiento por los Agustinos del Colegio de Artes y Gramática en el pueblo de Lubao, los pampangueños llegaron a dominar el español hasta que pudieron utilizarlo para escribir literatura. Se pueden citar varios pampangueños coetáneos de José Rizal como José Alejandrino, los hermanos Balbino y Valentín Ventura.

Fueron a estudiar en España y escribieron en español. Incluso durante la ocupación americana, algunos pampangos siguieron escribiendo en español.

La influencia española se ve en los romances métricos que son poesía narrativa: por ejemplo, el *Kuriru pampangueno* que no se canta ni se baila como en otras provincias. Algunos ejemplos son *Conde Iros*, *Aring Palmarin*, *Benero* y *Ursula* y *Mariang Dau*.

La influencia se ve también en la lírica poética representada por Juan Crisóstomo Soto y Aurelio Tolentino.

Los Pampangos cultivaron los distintos géneros como la novela, ensayos, relatos cortos, poesía, obras de teatro, leyendas (según dice Evangelina Hilario-Lacson en su libro *Kapampangan Writing: A Selected Compendium and Critique* [Manila: National Historical Institute, 1984: 326-387]) hasta el tiempo de la ocupación americana, no sólo en español sino también en distintas lenguas filipinas e ingles. Se destacaron los escritores como Monico Mercado, Marcelino Aguas, José Gutierrez David, Eligio Lagman, Zoilo Hilario, Amado Yuson, Diosdado Macapagal, José Gallardo y Mariano Proceso Pabalan, entre muchos.

La *Kumidyá*, que es el contrapunto del *Moro-moro* tagalog, tuvo mucha aceptación y la más conocida se titula Comedia heroica de la conquista de granada o sea Vida de Don Gonzalo de Córdoba.

La Zarzuela española también trascendió los escenarios pampangueños mediante Felix Galura que tradujo y adopto al pampango varias obras de este genero.

El Legado Lingüístico

En casi cuatro siglos de convivencia era inevitable la penetración del español en la lengua pampangueña que se manifiesta principalmente en estos dos aspectos: en nombres geográficos y de personas y en voces, ya sean puras o deformadas, en el vocabulario del pampango.

Las dos ciudades de la provincia tienen nombres impuestos por los españoles: Angeles y San Fernando. Dicen que la primera adquirió su nombre en honor de su fundador, Don Angel Pantaleon de Miranda.

De las veinte municipalidades, diez llevan nombres también impuestos por los españoles. Floridablanca, fundada en 1867, adquirió su nombre cuando el nuevo cura parroco vino y vio las abundantes flores blancas en el campo. Lubao, viene de *lo bajo*, debido a que se encuentra en un nivel bastante bajo en relación con el mar. La corrupción de *lo bajo*, por relajación del fonema velar fricativo sordo /x/ y el paso de la vocal media /o/ a alta /u/, le dio su nombre actual a Lubao. Minalin viene de la frase *Mina linda de mujeres* que dijeron los españoles al ver a las muchas mujeres lindas en el lugar. San Luis, que antes se llamaba *Cabagsac*, se fundo como pueblo con el nuevo nombre en 1735. El pueblo de San Simon fue constituido como tal en 1771 durante el mandato de Simón de Anda. El caso de Mexico es bastante curioso. Antes se llamaba *Masicu* pero según la leyenda, españoles y mejicanos discutieron sobre quien le pondría el nombre a este pueblo. Decidieron echar la suerte a cara y cruz. Ganaron los mejicanos y les toco el honor de bautizar a este pueblo. Lo llamaron Mexico. Los otros pueblos son Santa Ana, Santa Rita y Santo Tomas.

El mismo nombre de la provincia evolucionó del nombre original, *Pampangan*, debido a la dificultad que tenían los españoles para pronunciar la *ng* y la *n* final lo convirtieron en Pampanga.

El legado español también ha calado en asuntos tan íntimos como los nombres y apellidos de los naturales de Pampanga. A raíz de la orden de Narciso Clavería obligando a todos los habitantes del archipiélago a tener apellidos, la antroponimia y patronimia local adquirió gran variedad e, incluso, elegancia. Cuando antes los pampangueños se llamaban *Kikong Pandak* (Kiko, el enano), *Is kang Bungal* (Kika, la

desdentada), *Peping Pile* (Pepe, el cojo) o *Maryang Burara* (Maria , la desordenada), ahora se llaman *Francisco Gomez*, *Francisca Salcedo*, *Jose Moreno*, *Maria Navarro*.

Y no solo adoptaron apellidos españoles sino que también siguieron la costumbre española de ponerles nombres compuestos a sus hijos, costumbre que pervive hasta la fecha. No es pues de extrañar que se encuentren chicos en Pampanga que se llamen *Jose Miguel*, *Fernando Jose*, *Carlos Miguel* o chicas que se llamen *Ana Cristina*, *Maria Soledad*, *Maria Concepcion*, etc.

Sin embargo algunas familias optaron por elegir apellidos autóctonos o quedarse con el distintivo que había utilizado su clan o familia. Cabria citar los siguientes apellidos que en la actualidad conviven con los traídos por Claveria: *Magat*, *Datu*, *Gatdula*, *Salamat*, *Manansala*, *Soliman*, *Laquindanum*, *Yabut* , *Masangcay*, *Sunga*, *Balagtas*, *Laxamana*, *Puyat* o *Malig*.

A veces esta convivencia produce una combinación bastante extraña: *José Antonio Pérez Soliman*, *Juan Miguel Datu Garcia*. Los mas modernos escogen nombres sajones y sus hijos acaban llamándose así: *John Kevin Masangcay Gatdula*, *Rainier Raymond Magat Soriano*. Pero también hay combinaciones que suenan normal al oído español, incluso, bien: *Ana Lissa Salinas Soriano* o *Maria Beatriz Gonzales Esguerra*. Nuestro congresista en el distrito se llama *Juan Pablo Rimpay Puyat Bondoc* y nuestro vice gobernador *Juan Miguel Macapagal Arroyo*. Y yo, me llamé *Salvador Bie Malig, Jr.* *Salvador* del español: *Bie*, del kapampangan, que significa *vida*; *Malig*, del arabe, que significa *rey* y *Jr.* de norteamérica.

Abundan los hispanismos en la lengua pampangueña. Pero no como en el tagalog, del cual se dice que de las 30.000 raíces, 10.000 proceden del español, en el pampang el numero no se ha precisado aun.

Principalmente los hispanismos proceden de los siguientes sectores:

- a. Religión: *Iglesia*, *misa*, *pari*, *San Garabil*, *kura paroku*, *kumpisal*, *sutana*, *Biren*, *kumpanyu*, *sekta*
- b. Comercio: *Tindahan*, *kapital*, *Produkto*, *komersyanti*, *Intiris*, *baratilyu*
- c. Tecnicismos (Medicina, agricultura, etc): *indyeksyun*, *tractora*, *lagwerta*, *Sueru*, *makina*, *operasyon*, *tete kolganti*
- d. Vida domestica, familiar y social: *padre de pamilya*, *banyu*, *despedida*, *soltera*, *bestida*, *miting de abansi*, *kwartu*, *pantalun*, *kusina*, *kamisita*

La incorporación de las voces españolas se realiza mediante los siguientes fenómenos lingüísticos que Rodolfo Barón Castro citó en su *Hispanismos al Tagalo*, pero que pueden aplicarse perfectamente en el caso del Pampang

- a. cambio de acento
 - Cupido — /kupido/

- Síntomas — /sintómas/
 - Jicama — /singkamás/
 - Guanábano — /guyubána/
- b. cambio de número
- igual en plural que en singular — *ing lamesa, ding lamesa*
 - plural por singular — *metung a mansanas*
- c. finales de palabras — palabras derivadas incluso de otras lenguas que adoptan terminaciones españolas: *boksingeru, babaeru*
- d. numerales — *unu, dos, tres, kwatru, singku, seis*
- e. días de la semana y meses — *lunis, martis, miyerkulis, eneru, pebreru, marsu*

Y añadido otros fenómenos que Barón Castro no citó:

- a. seseo: *zapato – sapatus, cemeto – samentu, consuelo – kuswelu*
- b. yeísmo: *cebolla – sibuyas, caballo – kabayu*

A veces el procedimiento de adopción trasciende una mera transcripción fonética y se somete a otros fenómenos:

- a. por disolución de un grupo consonántico: *cruz – kurus; plancha – palansa*
- b. por cambio fonético: *jugador – sugarul; martillo – mantilyu; alacran – alakdan; pomada – pamada*
- c. por metatesis: *pared- pader*
- d. por transposición semántica: *seguro – siguru* (quizá), *almuerzo – almusal* (desayuno), *culebra – kulebra* (una enfermedad)

El Legado Culinario

El estrecho lazo de amistad que unía a los españoles con los pampangos también repercutió en la gastronomía de la provincia de Pampanga. La abundancia de cosecha y comida en las tierras y ríos fértiles condicionó el arte culinario de los Pampangueños. Y hoy en día decir Kapampangan es decir buena comida.

Además de los platos típicos como *el buru, sisig, pusit talangka o burung babi*, la cocina pampangueña también sirve platos de inconfundible origen español. Allí está el *murkun, areyenyung manuk o pabu, imbutidu, pastil, paelya, kalgareta, sitsarun kawali, putseru, budin o bobotu*, el nombre local dado a tamales.

Dicen que algunas familias de Apalit como los Arnedo, Gonzalez, Escaler y Cruz solían invitar a sus mesas a dignatarios que incluían al Duke Alexis Alexandrovich de Rusia, el Príncipe Norodom I de Cambodia, el Dr. José Rizal, el Gen Douglas MacArthur, Gobernador General William Howard Taft, etc. Y les servían platos típicamente sulipeños, pero de origen español. Veamos estos ejemplos: *Aroz (sic) Caldo*

azafranado, relleno de pescado, pescado al graten, pescado en vinagreta, chuletas de dalag, pescado en salsa verde, relleno de pato, pato al caparas (sic), lengua legislativa, lengua con cetas (sic), pastel de pichones con champiñones, caldereta de cabrito y adobado.

Conclusión

Hablar del legado español al pueblo pampango es un tema muy amplio y aquí no hay suficiente tiempo. Baste con decir que la cultura española ha influido en casi todos los aspectos de la vida del pampango. Pero antes de terminar, me gustaría plantear una pregunta: en todo ese tiempo de convivencia y dependencia mutua, ¿sólo los pampangos se beneficiaron de ello? ¿Sólo quedan huellas de los españoles en Pampanga? Y de los pampangos, ¿España no guarda nada? De momento no ha habido estudios sobre este aspecto. Y sería muy interesante hacerlo.

Sin embargo, en uno de mis paseos en el distrito de Argensola en Madrid, cuando todavía vivía en España, llegué a una calle, cerca de la Plaza de Legazpi, que se llama calle de los voluntarios de Macabebe. ¿Por qué se llama así? ¿Tiene algo que ver con el pueblo de Macabebe en Pampanga? No lo sé aun pero me gustaría relacionar este fenómeno con la historia de la provincia de Pampanga, y esto merece un estudio profundo que debería empezar ya.

Nota

- 1 Discurso de ingreso a la Academia Filipina de la Lengua Española, Instituto Cervantes de Manila, 16 de diciembre 2002.